

Myrtia, n° 33 (2018), 57-85

Los últimos diez libros de las *Historias* de Polibio
[The last ten books of Polybius' *Histories*]

Miguel Ángel Rodríguez Horrillo*
Universidad de Zaragoza

Resumen: Se propone una interpretación de los últimos libros de las *Historias* de Polibio desde una perspectiva literaria. Para ello se analizan los principales pasajes con contenido autorial y se analizan sus características en el marco de la tradición historiográfica. De ello se concluye que la ampliación comparte objetivos con el resto de la obra, y que Polibio emplea de manera intensa recursos literarios para su elaboración, en particular en el estudio de los personajes, en el que aparecen reminiscencias herodoteas y tucidídeas.

Abstract: The last books of Polybius' *Histories* are analyzed from a literary perspective. The passages with authoritative content and their characteristic features are studied in the context of the historiographical tradition. The results of the analysis show that the last ten books share objectives with the rest of his works, and at the same time, they point to the fact that a greater variety of literary resources is used, especially in the study of the characters, where reminiscences from Herodotus and Thucydides can be observed.

Palabras clave: Polibio, Historiografía, moral, Heródoto, Tucídides, Catón.

Keywords: Polybius, Historiography, moral, Herodotus, Thucydides, Cato.

Recepción: 27/03/2018

Aceptación: 14/06/2018

1.- Introducción.

Las *Historias* de Polibio son una de las obras fundamentales de la historiografía antigua, y no solo por la importancia de los acontecimientos que transmiten y la riqueza de las reflexiones de su autor. Lo son también por el momento crucial en el que fueron escritas y por su posición a medio camino entre la historiografía helenística y el auge de un modo de escribir historia más preocupado por los aspectos políticos, que marcará el devenir del género en los siglos posteriores, en gran medida bajo los auspicios de Roma.

* **Dirección para correspondencia:** Universidad de Zaragoza. Dpto. de Ciencias de la Antigüedad-Área de Filología Griega. Facultad de Filosofía y Letras. Corona de Aragón 42. 50009 Zaragoza. E-mail: horrillo@unizar.es

Estudio realizado al amparo del proyecto FFI2016-75632-P.

A pesar de esa importancia, o incluso como resultado de la misma, la obra presenta todavía no pocos interrogantes para el estudioso, muchos de ellos fruto de la tendencia a alejar las *Historias* del universo literario al que pertenecen. Además, la conservación de los cinco primeros libros contrasta con el estado fragmentario y complejo de los restantes libros, en lo que supone la pérdida casi total del ochenta por ciento de la obra.¹ Esta situación de la transmisión textual ha hecho que los estudios sobre Polibio y su obra se hayan centrado de manera preferente en los seis primeros libros (sumando, claro está, lo que conservamos del libro VI, referido a la constitución romana), y en el XII, que contiene la famosa crítica de la historiografía anterior.² Además, en ellos se condensan las observaciones metodológicas de la obra, precisamente el aspecto que más ha interesado a los estudiosos en su acercamiento a la obra polibiana.

Uno de los interrogantes más apasionantes de la obra se sitúa precisamente en los últimos libros de la misma. El propio Polibio afirma que el desarrollo de los acontecimientos hizo que se replanteara la fecha de cierre de su obra, sumando diez libros más a las *Historias*. A pesar de las declaraciones del propio Polibio, no está todavía totalmente claro el motivo y los objetivos que llevaron al historiador a ampliar casi en una cuarta parte su obra, a fin de llevarla hasta los acontecimientos del año 146 a. C. Nuestro objetivo pasa por examinar las justificación que aporta Polibio para ampliar su obra y los pasajes conservados de esos diez libros, para arrojar algo de luz a los mismos. En ello primará un análisis literario que trate de complementar, en la medida de lo posible, los importantes estudios que, desde una perspectiva histórica, han abordado los acontecimientos narrados en esos libros.

2.- La ampliación de la obra y su interpretación moderna.

La complejidad de la sección de las *Historias* que nos ocupa viene confirmada por el acercamiento tan poco diáfano que presenta en los principales estudios sobre la

¹ Contamos con el volumen de J. M. MOORE, 1965, para el estudio de la tradición manuscrita de Polibio, en concreto pp. 126-167 para los fragmentos que serán objeto de nuestro estudio. Puede verse también la información recogida por K. ZIEGLER, 1952, cols. 1574-1576. En todos los pasajes citados, y dado que ninguna edición al uso lo indica con claridad, añadimos la referencia a la edición de los *Excerpta constantiniana*, en concreto a los volúmenes a cargo de P. U. BOISSEVAIN, 1906 y T. BÜTTNER-WOBST, 1906.

² Cf. e. g. el reciente estudio de B. MCGING, 2010, p. 13, quien señala, a nuestro entender injustamente, que realmente solo podemos observar a Polibio en los primeros libros conservados.

obra polibiana. Basta una lectura del tratamiento más importante sobre esos diez libros finales para advertir que, incluso un excelente conocedor de Polibio como era Walbank, no alcanza a determinar con exactitud los condicionantes que llevaron a Polibio a ampliar su narración hasta el año 146 a. C. o, al menos, a ver su explicación en el marco de los acontecimientos históricos que se produjeron en esos años. La interpretación de estos libros para Walbank pasaba –al menos en su última propuesta³ por entenderlos como un reflejo de la complicada posición de Polibio respecto a Roma y su expansión, de modo que las dificultades presentes en la argumentación del historiador serían reflejo precisamente de esa compleja posición del autor.⁴

Además, y como decimos, la propia situación del texto de estos libros no ayuda a su comprensión: contamos con abundante texto, procedente de los *excerpta* constantinianos y recogido en la edición de Büttner-Wobst, que hemos de recordar que es anterior a la de la propia antología bizantina y, sobre todo, a los estudios que nos permitieron conocer mejor el funcionamiento de esa mina de textos historiográficos que son los *excerpta*. Esta situación, que lo que hace es recordarnos la necesidad de una nueva edición del texto polibiano,⁵ hace difícil el manejo de los fragmentos, dado que es

³ Cf. F. W. WALBANK, 1985 [=1977]; cf. también F. W. WALBANK, 1972, y F. W. WALBANK, 1974; en estas dos referencias anteriores, Walbank proponía que Polibio había recogido y preparado materiales relativos a estos periodos, y que el deseo de emplearlos fue lo que le llevó a buscar una “excusa” para justificar esa inclusión, una excusa que sería la argumentación que Polibio nos da en el proemio al libro tercero (Plb. III 4-5), cf. F. W. WALBANK, 1974, p. 27, “So Polybius decided to add a pendant to his *Histoires*; and that had the additional advantage of enabling him to include the material which he had collected while at Rome. The only difficulty lay in providing a *rationale* for the addition of two decades, which would make sense in the light of the original plan. This, I have suggested, is the real function of the programme which Polybius propounds but never actually fulfils.” Cf. F. W. WALBANK, 1972, p. 183 para la misma idea. J.-L. FERRARY, 2003, pp. 17-18, realiza una síntesis global de las diferentes posturas de Walbank.

⁴ F. W. WALBANK, 1985, p. 343. Desde un punto de vista histórico, puede verse la propuesta de J.-L. FERRARY, 1988, pp. 339-343, quien sostenía que la ampliación buscaba acallar la polémica suscitada con la expansión romana reflejada por el propio Polibio en XXXVI 9. En un tratamiento más reciente, J.-L. FERRARY, 2003, p. 19, añade como dato a tener en cuenta la posible sensibilidad de Polibio respecto a los acontecimientos de cada momento, lo que justificaría algunas de las ambigüedades que presenta la obra, si bien la incertidumbre sigue siendo patente en la valoración de la posición de Polibio al respecto de la dominación romana, cf. *op. cit.*, pp. 25-27.

⁵ Algo que no termina por resolver la reedición de los volúmenes de la Loeb Classical Library (2010-2012) en los que la antigua traducción de Paton y el texto griego (publicados de manera póstuma), fueron revisados inicialmente por F. W. Walbank, y finalmente por C. Habicht. El

necesario recurrir constantemente al comentario de Walbank, cuyos apartados sobre la organización de los fragmentos son fundamentales para tener una ordenación e interpretación ajustada de algunos de ellos.⁶

A nuestro entender, el principal problema a la hora de abordar el sentido de estos libros pasa por el hecho de que su estudio se ha hecho habitualmente desde una perspectiva exclusivamente histórica. Prácticamente todo el estudio de la historiografía antigua se ha movido entre una perspectiva eminentemente preocupada por la metodología histórica, partiendo de la definición más o menos estricta del género como una labor científica, y una más literaria, dando mayor cabida e importancia a los resortes literarios y culturales que gobiernan la obra, sin que podamos hablar las más de las veces de tratamientos excluyentes.⁷ En el caso de Polibio –precisamente por su fuerte discurso metodológico– el peso de la primera perspectiva es seguramente uno de los mayores en el género historiográfico. Walbank, cuya figura domina los estudios polibianos, sancionó la perspectiva histórico-científica como la fundamental en el estudio de este historiador, y ello, unido a la trascendencia que en el estudio de la historia de Roma tienen las *Historias*, ha hecho que la valoración literaria de la obra haya sido marginada.⁸

Esta tendencia ha comenzado a invertirse en los últimos años, con estudios que han abordado cuestiones como el pulso narrativo o la dimensión moral de la obra. Polibio es el historiador autorial por excelencia,⁹ y acumula en su obra un gran

texto de los fragmentos sigue el orden tradicional de Wüttner-Wobst, y no dispone de las características propias de un texto crítico, tal y como es habitual en esta colección. Hemos de señalar, aunque afecte a libros que no son objeto directo de este estudio, el loable esfuerzo de Díaz Tejera en el estudio de la tradición manuscrita de Polibio, cf. A. DÍAZ TEJERA, 1968 y 1983.

⁶ Cf. F. W. WALBANK, 1979, pp. 30-50, para un examen de la casuística de cada pasaje. En los casos en que es necesario, daremos indicaciones a la hora de estudiar los diferentes pasajes.

⁷ Una buena prueba de ese carácter poco excluyente puede verse en F. W. WALBANK, 2002: en p. 7 se elimina la moral como factor en la historiografía pragmática, y su importancia se resalta en p. 14. P. PÉDECH, 1964, p. 28 y *passim*, trata de ubicar a Polibio en el marco del auge de las ciencias en época helenística, un exceso del que ya había advertido R. HERCOD, 1902, p. 42.

⁸ Cf. ECKSTEIN 1995, pp. 16-20, para un resumen de las diferentes aproximaciones, y MILTSIOS 2013, p. 1, para el retraso en el estudio de los aspectos literarios de Polibio. Pionera en el estudio de la dimensión moral fue ISNARDI, 1955, pp. 104-105. En todo caso, Walbank no negó taxativamente la perspectiva literaria de la obra, pero esta quedó ensombrecida ante el peso del análisis en términos históricos.

⁹ Cf. K. SACKS, 1981, p. 1, y B. MCGING, 2010, p. 11. Desde una perspectiva literaria, N. MILTSIOS, 2013, p. 117, se pronuncia a favor de esa gran presencia de Polibio, en este caso como narrador. Cf. también L. I. HAU, 2016, p. 28.

número de pasajes en los que nos informa sobre sus objetivos y opiniones. Creemos que una buena manera para mejorar nuestra comprensión del sentido de la ampliación pasa por el estudio de las afirmaciones que Polibio realiza en los fragmentos conservados de estos libros,¹⁰ con total independencia de la posible complejidad histórica de los hechos o de sus implicaciones en el marco del estudio moderno del periodo. Polibio narra en la primera parte de su obra la expansión de Roma, una etapa crucial de la historia del Mundo Antiguo, con sucesos más complejos que los acontecimientos de la ampliación de la obra, pero hemos de ser conscientes de que, en el universo polibiano, la dimensión de esos contenidos pasa por una cuestión de percepción: no es tan importante su significación histórica en términos modernos como su impacto en el historiador antiguo, responsable, en último término, de la selección, disposición e intensidad de la narración.¹¹ Es seguramente por esta senda por la que podremos encajar las observaciones de Walbank –quien destacaba con razón que los acontecimientos de la ampliación tenían poco de la *ταραχὴ καὶ κίνησις* de que hablaba Polibio en el proemio al libro III-¹² con la importancia que el historiador vio en ellos para ampliar su obra.¹³ Pero antes de abordar el análisis de los fragmentos, es necesario determinar en qué punto da comienzo la ampliación de la obra polibiana, dado que no hay unanimidad a este respecto.¹⁴

¹⁰ Recientemente N. MILTSIOS, 2013, p. 57, señalaba la existencia de “patterns” en la narración polibiana, que pueden ser entendidos como ese mantenimiento del pensamiento historiográfico en el caso de los libros que nos ocupan. Cf. también en el plano moral L. I. HAU, 2016, p. 12.

¹¹ Para nuestra propuesta es fundamental esta labor de selección y énfasis, que guarda gran relación con el plano didáctico de la obra polibiana, tal y como señaló B. MEISSNER, 1986, p. 343. Para esta cuestión cf. el estudio de L. CANFORA, 1972, pp. 51-69.

¹² En el pasaje correspondiente (Plb. III 4-5), Polibio fue, en contra de lo habitual, realmente poco preciso, cf. F. W. WALBANK, 1985, p. 330 y 332.

¹³ La postura de F. W. WALBANK, 1985, p. 330, es a nuestro entender, maximalista: las indicaciones de Polibio no tienen por qué suponer algo tan drástico como el cambio de la posición predominante de Roma: “Now this claim would seem to imply that Polybius added his account of the years following 168 to illustrate its truth, in short that the decision of 168 had not proved final, but that the Roman victory had somehow been reversed and the defeated powers –Macedon and perhaps, by implication, Syria- had turned their set back into success by their firm reaction to it. But that is manifestly untrue, for of course nothing of the sort happened between 168 and 146. [...] Thus the events of 168-146 in no way illustrate or justify the thesis that misuse of power can turn success into failure or that courageous endurance can turn failure into success.” Ello se deriva en gran parte de entender los términos *ταραχὴ* y *κίνησις* solamente desde una perspectiva militar, cf. F. W. WALBANK, 1970, p. 302.

¹⁴ Cf. F. W. WALBANK, 1985, p. 325 para las diferentes posibilidades.

3.- La ampliación de las *Historias* de Polibio: delimitación y constantes narrativas.

Las *Historias* contaban, en su versión final, con un total de cuarenta libros, de los cuales el último era una suerte de catálogo de la obra, el VI era un monográfico sobre la constitución romana, el XII un monográfico sobre crítica historiográfica y el actual libro XXXIV estaba dedicado en exclusiva a la geografía. Dadas las aparentemente poco precisas indicaciones de Polibio respecto a la ampliación y, sobre todo, la poca consistencia global de las mismas –recuérdese que en el proemio al libro primero se ignora la ampliación-¹⁵ cabe la duda, tal y como planteó Walbank, de en qué libro comenzaba la ampliación. Por razones obvias, el resumen global se sitúa en cualquier caso en el último libro, con lo que la obra como tal terminaría con el libro XXXIX.

Además, hemos de ser conscientes de que seguramente no podemos hablar de dos ediciones de las *Historias*, sino de una única modificada en parte, como demuestran los añadidos del libro III, que hacen referencia a un diseño de las *Historias* con cuarenta libros.¹⁶ Lo único que parece claro es que los dos primeros libros presentan una unidad clara,¹⁷ y quizá debieron aparecer de manera separada al resto, lo que justificaría la falta de referencias a la edición en cuarenta libros en los mismos. Además, si admitimos como viable la propuesta de Gelzer –que retomó Walbank para su interpretación de la ampliación- respecto a la toma de notas por parte de Polibio, unas notas que serían añadidas con posterioridad a la obra, parece difícil excluir la posibilidad de que este procedimiento fuese una práctica generalizada por parte del autor en la composición de una obra de gran complejidad y extensión,¹⁸

¹⁵ Esta afirmación supone, como señala M. TREU, 1954, p. 228, nota 2, la clara separación de los proemios del libro primero y tercero: a nuestro entender, el tercero reitera planteamientos del primero y a la vez amplía el contenido de lo afirmado.

¹⁶ K. SVOBODA, 1913, p. 483. A este respecto, F. W. WALBANK, 1974, pp. 4-5, advertía de la posibilidad de que el primitivo proyecto en treinta libros no estuviera acabado para el año 145 a. C., fecha *post quem* para el comienzo de la redacción de los libros finales. Contrario a la revisión de la obra se mostraba H. ERBSE, 1957, pp. 173-178, en particular en lo referido a una posible revisión del libro VI, en contra de lo que fue la postura de K. SVOBODA, 1913, p. 475, quien apostaba por un núcleo original (Plb. VI 12-18) ampliado con posterioridad. Para todo ello cf. P. PÉDECH, 1964, pp. 310-311.

¹⁷ Como señaló ya en fecha remota E. THOMMEN, 1885, p. 200, quien abogaba por una cronología de en torno al año 150 a. C. para la redacción de estos dos libros. K. WUNDERER, 1890, p. 86, hablaba incluso de diferencias de estilo entre estos dos primeros libros y el resto de la obra.

¹⁸ M. GELZER, 1956, p. 7, y F. W. WALBANK, 1985, pp. 327-328, y 1974, pp. 26. Cf. también R. WEIL, 1988, p. 195; en pp. 205-206, se muestra escéptico respecto a la posibilidad de valorar una posible revisión de la obra por parte de Polibio.

lo que hace seguramente imposible una disección de la obra por estratos al modo de lo propugnado en el siglo XIX.¹⁹

Volviendo al libro exacto en que comenzaría la ampliación, Walbank se debatía entre el libro XXX y el XXXI, dada la dificultad para determinar si el libro XII formaba parte de una primera redacción.²⁰ Walbank no tenía demasiadas dificultades a la hora de dejar sin resolver esta incógnita, dado que su particular interpretación de la ampliación pasaba por retrasar el inicio de los acontecimientos que motivaron su composición a la parte final de la sección, justo después del libro XXXIV, dedicado a la geografía y que supondría una cesura que marcaría el inicio de la *κίνησις καὶ παραχρή* que motivó la extensión de la obra.²¹ A nuestro entender, contamos con afirmaciones de Polibio en el libro XXXI que pueden ayudar a fijar con un poco más de seguridad el comienzo de la ampliación. La primera de ellas nos advierte de una promesa contenida en el libro XXX, perdida para nosotros, y que Polibio cumple en el libro siguiente. Esa promesa no es otra que el desarrollo del importante excursus relativo a Escipión:²²

Τῆς δὲ κατὰ τὴν διήγησιν ἐφόδου καὶ τῶν καιρῶν ἐφεστακότων ἡμᾶς ἐπὶ τὴν οἰκίαν ταύτην, βούλομαι τὸ κατὰ τὴν προτέραν βύβλον ἐν ἐπαγγελίᾳ καταλειφθὲν συνεκπληρῶσαι τῶν φιληκόων ἕνεκα (Plb., XXXI 23, 1 [*Excerpta de Virtutibus et vitüs II*, p. 187, n° 104]).

¹⁹ Cf. O. CUNTZ, 1902, pp. 78-82, para una tabla con los indicios cronológicos de composición de la obra. Una crítica de estas teorías puede verse en E. MIONI, 1949, p. 40-41, si bien no creemos posible, por la falta de datos seguros, dar una propuesta de publicación por bloques como da el propio Mioni, p. 47. Para las tesis de Laqueur, quien abogaba por un número elevado de ediciones, cf. K. ZIEGLER, 1952, cols. 1447 y 1489.

²⁰ La ausencia de ese libro en la edición inicial desplazaría el resto, de modo que el XXIX, con la Batalla de Pidna, perdería el carácter conclusivo que presenta actualmente, cf. F. W. WALBANK, 1985, p. 325, y 2002b, p. 190, para la aparición en ese libro de la profecía de la destrucción de Macedonia, que constituiría un buen colofón a esta parte de la obra.

²¹ Cf. Plb. III 4, 13. Esta propuesta aparece en el acercamiento a la cuestión de 1977, que venimos citando por F. W. WALBANK, 1985, en concreto pp. 338 y 346. El carácter de frontera de este libro fue ya señalado por K. LORENZ, 1931, p. 68. K. ZIEGLER, 1952, col. 1483, restaba valor a esta propuesta (señalada originariamente por Nissen), aunque sin negar el valor delimitador del libro.

²² Sobre el empleo de este tipo de fórmulas en Polibio, cf. F. W. WALBANK, 1979, p. 495. Es difícil precisar si la promesa se realizaría en una suerte de proemio al total de la ampliación, teniendo en cuenta que A. MEHL, 2013, p. 44, señalaba la posibilidad de que hubiera uno al comienzo de la misma. En todo caso, que el excursus no esté vinculado en su parte fundamental (esto es, la descripción de la formación y juventud de Escipión) con el tiempo narrado en el libro XXXI, y que se retrase intencionadamente a este libro puede advertirnos de que el libro anterior era, en términos historiográficos, una suerte de transición entre una y otra parte de la obra.

La importancia del pasaje viene confirmada por las palabras finales del excurso que cumple esa promesa, que nos advierten de su sentido nuclear en los siguientes libros:²³

Ἐγὼ δὲ πλείω πεποιήμαι λόγον ὑπὲρ τῆς Σκιπίωνος αἰρέσεως ἐκ τῆς πρώτης ἡλικίας, [...] μάλιστα δὲ βουλόμενος πίστιν παρασκευάζειν τοῖς λέγεσθαι μέλλουσιν ἐν ταῖς ἐξῆς βύβλοις περὶ αὐτοῦ πρὸς τὸ μήτε διαπορεῖν τοὺς ἀκούοντας διὰ τὸ παράδοξά τινα φανήσεσθαι τῶν συμβαινόντων μετὰ ταῦτα περὶ αὐτόν, μήτ' ἀφαιρουμένους τὰνδρὸς <τὰ> κατὰ λόγον γεγονότα κατορθώματα τῆς τύχης προσάπτειν, ἀγνοοῦντας τὰς αἰτίας, ἐξ ὧν ἕκαστα συνέβη γενέσθαι, πλὴν τελέως ὀλίγων, ἃ δεῖ μόνα προσάπτειν τῆς τύχης καὶ ταῦτομάτῳ (Plb. XXXI 30, 1-3 [*Excerpta de Virtutibus et vitiis II*, p. 195, n° 104]).

Estos pasajes, que casi enmarcan el largo excurso sobre Escipión, vienen en el primero de los casos a unir el libro XXXI con el anterior, dando cierta sensación de continuidad entre ambos libros. Teniendo este dato presente parece que el comienzo de la ampliación ha de situarse en el libro XXX, que marcaría así una ruta argumental que discurre hasta el libro siguiente y, sobre todo, permitiría replantear la propuesta de Walbank de aislar los libros XXXV-XXXIX como aquellos afectados por una mayor importancia de la figura de Escipión y por la participación de Polibio en los acontecimientos. Si admitimos ese mayor papel de Escipión y Polibio en los libros finales,²⁴ es innegable la vinculación que con ese papel tiene el excurso que nos ocupa, con lo que la unidad de los libros a ambos lados del libro geográfico (XXXIV) es, a nuestro entender, evidente.²⁵ En definitiva, toda la ampliación guardaría así una gran unidad, construida en torno a la figura de Escipión.

²³ Como señala J. MARINCOLA, 1997, p. 190, Polibio acostumbra a situar reflexiones metodológicas en los momentos en que son más relevantes, algo que puede extenderse, a nuestro entender, al excurso que nos ocupa.

²⁴ F. W. WALBANK, 1985, p. 329. El propio Walbank señalaba que seguramente el papel de Escipión en la tercera guerra púnica sería mayor en las *Historias* de Polibio que en la narración de Apiano, si bien los fragmentos no permiten hacer afirmaciones sólidas a este respecto; cf. F. W. WALBANK, *op. cit.* p. 336. Recientemente N. MILTSIOS, 2013, p. 138, ha defendido también este mayor papel.

²⁵ B. SHIMRON, 1979-1980, pp. 98 y 109-110, advirtió de la continuidad de muchos de los acontecimientos presentados en la primera parte de la ampliación en la segunda, incluso admitiendo que pudiera haber una cesura en el libro XXXIV.

Para terminar con las cuestiones previas, es importante señalar que la propuesta de narrar los acontecimientos acaecidos hasta el año 146 a. C. se presenta como una prolongación de la propuesta inicial, y no como una nueva empresa historiográfica.²⁶ Este detalle, que ha sido puesto en duda recientemente,²⁷ tiene como principal hecho derivado que la interpretación de la ampliación puede conllevar variaciones en la perspectiva empleada, pero no un cambio radical en los postulados de Polibio. En este sentido, es fundamental el capítulo cuarto del libro tercero, que nos advierte de las razones que llevaron a Polibio a ampliar su obra. Estas pasan por la necesidad no solo de analizar las victorias y las derrotas, sino de dar cuenta de la gestión que los vencedores hacen de esos triunfos, guardando todavía un fuerte tono didáctico,²⁸ en línea con los objetivos fijados en el comienzo de la obra. En todo caso, ello no impide que podamos advertir en el nuevo proemio una pequeña modulación de los objetivos declarados por Polibio en el proemio general de la obra, que pasa por el interés en la gestión de los nuevos escenarios:

τὸ γὰρ ὠφέλιμον τῆς ἡμετέρας ἱστορίας πρὸς τε τὸ παρὸν καὶ πρὸς τὸ μέλλον ἐν τούτῳ πλεῖστον κείσεται τῷ μέρει. οὐ γὰρ δὴ τοῦτ' εἶναι τέλος ὑποληπτέον ἐν πράγμασιν οὔτε τοῖς ἡγουμένοις οὔτε τοῖς ἀποφαινομένοις ὑπὲρ τούτων, τὸ νικῆσαι καὶ ποιήσασθαι πάντας ὑφ' ἑαυτοῦς. [...] πάντες δὲ πράττουσι πάντα χάριν τῶν ἐπιγινομένων τοῖς ἔργοις ἡδέων ἢ καλῶν ἢ συμφερόντων. διὸ καὶ τῆς πραγματείας ταύτης τοῦτ' ἔσται τελεσιούργημα, τὸ γινῶναι τὴν κατάστασιν παρ' ἐκάστοις, ποία τις ἦν μετὰ τὸ καταγωνισθῆναι τὰ ὅλα καὶ πεσεῖν εἰς τὴν τῶν Ῥωμαίων ἐξουσίαν ἕως τῆς μετὰ ταῦτα πάλιν ἐπιγενομένης ταραχῆς καὶ κινήσεως (P1b. III 4, 8-12).

²⁶ El hecho de que estemos ante una continuación y no una nueva obra es una cuestión fundamental para entender su sentido, como señaló F. W. WALBANK, 1985, p. 334.

²⁷ A. MEHL, 2013, pp. 40-41, proponía que la ampliación polibiana era fruto de la perplejidad ante el desarrollo de los acontecimientos, lo que hizo que terminar en el 168 a. C. no tuviera sentido a luz de los sucesos posteriores. Creemos que esta interpretación presenta el riesgo de restar sentido a los postulados de Polibio para la primera parte, enunciados en el primer proemio: si realmente estos hubieran perdido sentido, el historiador se habría planteado una nueva edición de la obra, y el proemio al libro tercero no repetiría las ideas del primero. A ello hay que sumar que Polibio considera, incluso en la ampliación (P1b. XXXI 25, 6), la tercera guerra macedónica como una cesura real, lo que asegura la importancia de ese periodo inicial de cincuenta y tres años que culminaba al finalizar el proyecto inicial.

²⁸ Para esa perspectiva útil de la obra, cf. R. HERCOD, 1902, pp. 21-24; K. LORENZ, 1931, p. 8; P. PÉDECH, 1964, pp. 21-24; A. ROVERI, 1964, p. 107; K. SACKS, 1981, p. 140, y sobre todo B. MEISSNER, 1986, p. 332.

Es verdad que la sección que sigue a este párrafo, que introduce el resumen del periodo de *παραχῆ καὶ κίνησις*, parece entrar en cierta contradicción con lo apuntado justamente antes, cuando Polibio parece centrar su atención en la gestión de los acontecimientos por parte de los romanos.²⁹ Esta falta de claridad en los objetivos de un autor tan habitualmente claro como es Polibio, puede verse explicada por una razón meramente compositiva. Más allá de la posible cronología de composición de la obra,³⁰ esta sección del proemio podría haber sido redactada cuando todavía ni siquiera se había terminado la redacción del proyecto inicial.³¹ Ello justificaría la falta de claridad de su diseño global, cuya explicación más exacta se encontraría con total seguridad en las reflexiones proemiales que darían comienzo al primer libro de la ampliación. Estamos, aunque el estado fragmentario nos impida verlo con claridad, ante una situación que es habitual en las obras historiográficas de gran extensión, como podemos ver en el caso de Diodoro y su preocupación por la publicación de las partes de su obra y el establecimiento exacto de las coordenadas propias de cada libro.

Con ello presente, podemos proceder a analizar las intervenciones de Polibio en los fragmentos conservados de los libros que nos ocupan, unas intervenciones que

²⁹ Este hecho fue señalado por F. W. WALBANK, 1985, p. 333, quien tomaba este pasaje como argumento para desplazar el comienzo de la *παραχῆ καὶ κίνησις* al año 158 a. C. o, mejor, al 151, momento en el que la participación de Polibio en los acontecimientos es mayor, con la particularidad de que esta última fecha nos llevaría al libro posterior al XXXIV, tal y como venimos señalando. Cf. esta idea también en F. W. WALBANK, 2002a, p. 41, en este caso en el marco del estudio del libro geográfico, y F. W. WALBANK, 1985a, pp. 161-162.

³⁰ Somos profundamente escépticos respecto a la posibilidad de determinar el horizonte cronológico de composición de la obra. Contamos con referencias que permiten dar cierto apoyo a fechas como el 129 a. C, con la muerte de Escipión, para la composición de la ampliación, cf. F. W. WALBANK, 1985, pp. 328-330. La propuesta de G. A. LEHMANN, 1974, p. 193, de una edición póstuma sustentada en Plb. XXXIX 5, 4-6, en que se hace una referencia a los honores tributados a Polibio una vez fallecido, algo que aparentemente debe ser un añadido posterior a la redacción polibiana y por tanto obra de un editor (cf. O. CUNTZ, 1902, p. 84), ha perdido vigencia: P. VEYNE, 1996, p. 274, señaló que los honores póstumos podían ser decretados en vida del personaje, algo que termina, como señala J.-L. FERRARY, 2003, p. 19, con el argumento más importante para la propuesta de una edición póstuma. En definitiva, no podemos exigir a Polibio, como señalaba R. WEIL, 1988, pp. 205-206, un nivel de revisión casi filológico de su obra, lo que dificulta determinar si la obra fue revisada por el autor.

³¹ En ello tendríamos que dejar a un lado la propuesta i. a. de K. LORENZ, 1931, p. 61, quien advertía de que los votos a *Τύχη* (Plb. III 5, 7) para poder terminar la obra indicarían una edad avanzada del autor: se podría tratar de un motivo literario o, una vez más, de un añadido posterior.

sostendrían sin duda el pulso argumental de la ampliación, y que a nuestro entender recogen un fuerte tono moral, tal y como señaló, aunque sin explotar todas sus consecuencias, Walbank. El comentarista sentía reparos ante los planteamientos de autores como Petzold,³² quien señalaba un aumento de la preocupación de Polibio por las cuestiones morales con el paso del tiempo.³³ Más allá de la cronología del interés por los aspectos morales, es fundamental advertir el importante papel que esta cuestión presenta en la obra,³⁴ cuya verdadera dimensión solo es comprensible si atendemos a la pertenencia de las *Historias* a un género literario como es el historiográfico.

4.- El universo reflexivo de los libros XXX-XXXIX.

Sabemos que los encargados de realizar los *excerpta* recogieron en su antología la mayoría de pasajes de contenido autorial de las obras que expurgaban,³⁵ y eso ayuda a realizar nuestro examen con mayor seguridad. Contamos con un largo pasaje del proemio al libro XXXVIII, una serie de elogios fúnebres –a los que hemos de sumar el largo fragmento sobre Escipión ya referido- y una serie de pasajes relativos a la piedad y moral de los individuos, todos con tono negativo.³⁶ Finalmente, analizaremos el pasaje relativo a la toma de Cartago, importante en la definición literaria de la sección que nos ocupa. Dejamos al margen las cuestiones referidas a la $\tauύχη$, cuya complejidad interpretativa es suficientemente conocida: a diferencia de los aspectos referidos a la piedad o impiedad de los personajes, $\tauύχη$ no tiene una relación muy marcada con la esfera moral de los mismos.³⁷

³² F. W. WALBANK, 1985, p. 332. Desde una perspectiva plenamente histórica, Walbank plantea la interpretación de las observaciones morales desde una óptica meramente centrada en aspectos de actuación política. Cf. para ese valor complementario de la perspectiva biográfica P. PÉDECH, 1964, p. 30.

³³ F. W. WALBANK, 1974, p. 7. K.-E. PETZOLD, 1969, p. 49. La importancia de lo moral en la obra polibiana encontró eco en el artículo de B. MEISSNER, 1986, y en la monografía de A. M. ECKSTEIN, 1995, constituyendo toda una corriente de análisis de la obra, a nuestro entender no opuesta a la representada por Walbank, sino complementaria. Cf. L. I. HAU, 2016, pp. 2-6, para un examen de esta negación del plano moral en la historiografía, y pp. 23-24 para las *Historias*.

³⁴ Como señala B. MCGING, 2010, p. 27.

³⁵ Cf. K. SACKS, 1981, pp. 13-14.

³⁶ Sobre estos retratos particularmente elaborados cuando se trata de personajes con actuaciones negativas cf. P. PÉDECH, 1964, p. 226.

³⁷ Realizar un tratamiento de concepto de $\tauύχη$ supondría duplicar la extensión de nuestro estudio, sin que ello aportara gran cosa al mismo, dado su carácter complejo y ambiguo. El más reciente –al menos que conozcamos- y rico tratamiento del concepto en Polibio se puede leer en J. DEININGER, 2013, pp. 71-112, que condensa gran parte de la bibliografía anterior. Si hemos de pronunciarnos al respecto, somos escépticos respecto a la posibilidad de una definición única y sistemática del concepto, seguramente porque su papel no era ese en las *Historias*.

Comenzando por los pasajes relativos a la impiedad de los individuos,³⁸ el primer texto sale al paso en el libro XXX 12 (*Excerpta de virtutibus et vitiis II*, p. 184, n° 100), un pequeño fragmento que advierte de que la actitud impía de Cárope supuso, a pesar de ser un comportamiento aislado y que contrastaba con el del resto de los habitantes del Épiro, la ruina de la región.³⁹ Polibio presenta una idea que vuelve a salir al paso más veces, como es el impacto que tiene la actuación individual en el devenir de poblaciones enteras.⁴⁰ Por su parte, el fragmento referido a la impiedad de Antíoco Epífanés recogido en XXXI 9 (*Excerpta de virtutibus et vitiis II*, p. 186, n° 103), en que se cuenta su muerte presa de la locura precisamente por haber tratado de saquear el templo de Ártemis en Elam,⁴¹ tiene un tono diferente: no deja de ser, más allá del carácter histórico del acontecimiento, una escena tradicional de la historiografía antigua, con connotaciones morales muy marcadas.⁴²

El tercero de los pasajes en que Polibio advierte un caso de impiedad es en el largo fragmento relativo a Prusias (XXXII 15, *Excerpta de virtutibus et vitiis*, p. 198, n° 109)].⁴³ De nuevo encontramos la actuación errática de un individuo, que combina sacrificios a los dioses con actos de impiedad consumada contra la divinidad.⁴⁴ Lo importante es advertir la conclusión de esos actos, que terminan en los *Excerpta* de la siguiente manera:⁴⁵

³⁸ L. I. HAU, 2016, p. 68, suavizaba la importancia de la piedad en las *Historias*, si bien creemos que su importancia puede demostrarse por uno de los argumentos señalados por Hau, como es la dimensión social y, si se quiere, utilitaria del concepto. A nuestro entender, es innegable la importancia que este concepto tiene en el comportamiento moral de los individuos.

³⁹ Cf. H. H. SCULLARD, 1945, pp. 60-62.

⁴⁰ Para la aparición de esta idea a lo largo de la obra polibiana cf. P. PÉDECH, 1964, p. 209, F. W. WALBANK, 1979, p. 522, y C. B. CHAMPION, 2004, p. 122.

⁴¹ Para las cuestiones relativas a la identificación de la divinidad y el templo, cf. F. W. WALBANK, 1979, pp. 473-474.

⁴² Cf. e. g. App. *Sam.* 12, y D. H. XX i (citamos a Dionisio por la edición de S. PITTIA, 2005).

⁴³ C. HABICHT, 1956, 104-105, señaló que este fragmento no pertenecía al libro XXXII, tal y como se edita en todas las ediciones, sino que corresponde al libro siguiente, justo después del fragmento tercero, cf. F. W. WALBANK, 1979, p. 536. La razón pasa por la diferente procedencia de los fragmentos implicados en la narración de la guerra: al proceder de tres secciones diferentes de los *excerpta*, no podemos determinar el orden en el que aparecían en las *Historias*, dado que eso ocurre solo dentro de cada sección. Con el desplazamiento se soluciona la aparente diferencia que presentan las narraciones de Polibio y Apiano (*Mith.* 6-7).

⁴⁴ Para esta escena dentro de la condena de la sinrazón en Polibio, cf. P. PÉDECH, 1964, pp. 225-226. L. I. HAU, 2016, p. 63, señalaba la importancia de los aspectos físicos negativos del personaje como refuerzo de esa crítica.

⁴⁵ Los editores señalaron al finalizar este fragmento una laguna, teniendo presente que Diodoro continúa su narración de estos acontecimientos de la siguiente manera: παραπλήσιον δέ τι συνέβη

καὶ ταῦτα διαπραξάμενος ἐπανῆλθεν εἰς τὴν οἰκείαν, οὐ μόνον τοῖς ἀνθρώποις ἀλλὰ καὶ τοῖς θεοῖς πεπολεμηκώς. ἔταλαιπώρησε δὲ καὶ τὸ πεζικὸν στράτευμα τῷ Προυσίᾳ κατὰ τὴν ἐπάνοδον ὑπὸ τε τοῦ λιμοῦ καὶ τῆς δυσεντερίας, ὥστε παρὰ πόδας ἐκ θεοπέμπτου δοκεῖν ἀπηντῆσθαι μῆνιν αὐτῷ διὰ ταύτας τὰς αἰτίας.

En todos los casos se repite una constante que ya hemos señalado, la vinculación entre la actuación individual y el desastre colectivo.⁴⁶ En el caso de Licisco, Polibio es tajante: su muerte trajo a los etolios la concordia de nuevo, evidenciando hasta qué punto ese vínculo entre la actuación individual y el desastre colectivo queda reforzado (P1b. XXXII 4, 2 [*Excerpta de sententiis*, p. 199, n° 140]).⁴⁷

Por su parte, las reflexiones de tono moral constituyen un universo mucho más complejo y variado que el relativo a la impiedad. De nuevo estamos ante un aspecto cuyas implicaciones didácticas son importantes, en línea con los objetivos generales de la obra, tal y como reconoce el propio autor:

Τίνος οὖν χάριν τὸν πλείω λόγον πεποιήμαι περὶ Πολυαράτου καὶ Δειώνου; οὐχ ἵνα συνεπεμβαίνειν δόξω ταῖς ἐκείνων ἀτυχίαις. καὶ γὰρ ἄτοπὸν γε τοῦτο τελέως· ἀλλ' ἵνα φανερὰν ποιήσας τὴν ἐκείνων ἀβουλίαν βέλτιον παρασκευάσω καὶ βουλευέσθαι καὶ φρονεῖν τοὺς κατὰ τὰς περιστάσεις <εἰς> παραπλησίους ἐμπίπτοντας καιρούς (P1b. XXX 9, 20 [*Excerpta de virtutibus et vitiis II* p. 184, n° 98]).

Las afirmaciones de Polibio sobre este aspecto se pueden clasificar en aquellas que tienen un carácter más general y las que se refieren a la esfera del comportamiento individual de los actores de la obra, en ocasiones con especial énfasis en los aspectos que podríamos considerar como propios de la vida privada.⁴⁸ En el primero de los grupos podemos señalar las reflexiones que Polibio hace en el contexto de su valoración de los políticos antirromanos de Grecia:

καὶ περὶ τὴν ναυτικὴν δύναμιν τοῦ γὰρ στόλου χειμῶνι παραλόγῳ περιπεσόντος ἐν τῇ Προποντίδι συνέβη τῶν νηῶν πολλὰς μὲν αὐτοῖς τοῖς ἀνδράσιν ὑπὸ τῆς θαλάσσης καταποθῆναι, τινὰς δὲ πρὸς τὴν γῆν ἐκπεσόντας ναυαγῆσαι. καὶ τὰς πρώτας ἀμοιβὰς τῆς εἰς τὸ θεῖον ἀσεβείας τοιαύτας ἐκομίσαστο (D. S., XXXI 51 [*Excerpta de virtutibus et vitiis I* p. 290, n° 294]). Citamos con la numeración de los fragmentos de la reciente edición de P. GOUKOWSKY, 2012. Para el pasaje y su origen polibiano cf. F. W. WALBANK, 1979, p. 539.

⁴⁶ Para entender la dimensión de estos pasajes hemos de recordar, como señalaba R. HERCOD, 1902, p. 106, que la religión tenía una dimensión política muy marcada para Polibio.

⁴⁷ Cf. para el pasaje F. W. WALBANK 2002b, p. 183.

⁴⁸ Cf. F. W. WALBANK, 1985, p. 331, quien señala la vinculación de estos aspectos con pasajes del libro VI, especialmente los párrafos 52-53. PÉDECH, 1964, p. 303, ECKSTEIN, 1995, p. 64, y ECKSTEIN, 1997, p. 187-190, señalaban la importancia de la vertiente moral del libro VI, algo que ha de tenerse en cuenta, a pesar de que Polibio no percibiera todo el sentido de algunos de los fenómenos del conglomerado de *Mores maiorum*.

διόπερ ἄξιον ἐπαινεῖν τοὺς ἄνδρας ἐπὶ τῷ μὴ προέσθαι μηδὲ περιιδεῖν σφᾶς αὐτοὺς εἰς ἀναξίαν διάθεσιν ἐμπεσόντας τοῦ προγεγονότος βίου [...] οὐ γὰρ ἔλαττόν ἐστιν ἀγεννίας σημεῖον τὸ μηδὲν αὐτῷ συνειδότα μοχθηρὸν προεξάγειν ἐκ τοῦ ζῆν αὐτόν, ποτὲ μὲν τὰς τῶν ἀντιπολιτευομένων ἀνατάσεις καταπλαγέντα, ποτὲ δὲ τὴν τῶν κρατούντων ἐξουσίαν, τοῦ παρὰ τὸ καθῆκον φιλοζωεῖν (Plb. XXX 7, 4 y 8 [*Excerpta de virtutibus et vitiis II*, pp. 180-181, n° 97]).

Estas reflexiones apuntan dos aspectos del desarrollo moral de las actuaciones individuales. En el primer caso tenemos una referencia clara a la necesidad de mantenerse firme en los principios de comportamiento presentados en los momentos de éxito (cf. Plb. XXX 7, 2-3).⁴⁹ En clara relación con esta afirmación, el segundo pasaje informa de la opinión de Polibio respecto al suicidio, en clara vinculación con las obligaciones políticas de los individuos.⁵⁰

Ya en el libro XXXVI, la retirada de las estatuas de Calícrates a su muerte y la erección de nuevo de las de Licortas, retiradas por el primero, es motivo para plantear la necesidad de gestionar bien y de manera moderada el éxito:⁵¹

“Ὅτι κατὰ τι σύμπτωμα τῶν μὲν τοῦ Καλλικράτους εἰκόνων εἰσφερομένων κατὰ τὸ σκότος, τῶν δὲ τοῦ Λυκόρτα κατὰ τὴν <αὐτὴν> ἡμέραν ἐκφερομένων εἰς τὸ φῶς κατὰ τὴν ἐξ ἀρχῆς διάθεσιν, πάντας ἠνάγκαζε τὸ γινόμενον ἐπιφθέγγεσθαι διότι δεῖ μηδέποτε τοῖς καιροῖς ὑπερηφάνως χρῆσθαι κατὰ τῶν πέλας, εἰδότα διότι καὶ λίαν τοῦτ' ἐστὶν ἴδιον ἐπιτήδευμα τῆς τύχης, τὸ τοῖς αὐτῶν ἐπινοήμασι καὶ νομοθετήμασι ἐξ ὑποστροφῆς αὐτοὺς ὑποβάλλειν τοὺς νομοθετήσαντας (Plb. XXXVI 13, 2 [*Excerpta de sententiis*, p. 206 n° 152]).

A ambos lados del libro XXXIV tenemos ejemplos de observaciones sobre el comportamiento individual por parte de Polibio. Particularmente llamativo es el examen de la actuación de Prusias, quien adopta una apariencia impropia de un rey en su encuentro con los delegados romanos (Plb. XXX 18 [*Excerpta de legationibus II*, p. 330, n° 83]). En el libro XXXVIII encontramos dos fragmentos referidos a la

⁴⁹ La continuidad de este aspecto a lo largo de la obra, por lo demás fundamental en la ampliación, fue señalada por L. I. HAU, 2016, p. 49: ya desde Plb. I 35, con Atilio Régulo, tenemos esa idea.

⁵⁰ Para un análisis de la idea de suicidio en la obra de Polibio, cf. F. W. WALBANK, 1979, pp. 438-439.

⁵¹ Cf. F. W. WALBANK, 1979, p. 672, y 1970, p. 19, para esta idea, y su continuidad en la obra.

actuación individual de Asdrúbal, que evidencian, a ojos de Polibio, la degeneración del personaje, de nuevo con detalles relativos a su cobardía representados en su vestimenta, en este caso una coraza recubierta con una capa de seda, que contrasta con la imagen de su interlocutor Gulusa, quien vestía con sencillez nómada (Plb. XXXVIII 7, 1-4 [*Excerpta de virtutibus et vitiis II*, p. 203, n° 116]).⁵² A pesar de haberse rendido, Asdrúbal continúa vistiendo de manera ostentosa, deparando una imagen que ejemplifica la degeneración del personaje, algo que nos muestra el siguiente pasaje de otro fragmento del mismo libro:⁵³

ὁ δὲ πάλιν ἐξεπορεύετο μετὰ μεγάλης ἀξίας ἐν τῇ πορφυρίδι καὶ τῇ πανοπλίᾳ βάρην, ὥστε τοὺς ἐν ταῖς τραγωδίαις τυράννους πολὺ τι προσοφείλειν. ἦν μὲν οὖν καὶ φύσει σάρκινος, τότε δὲ καὶ κοιλίαν εἰλήφει καὶ τῷ χρώματι παρὰ φύσιν ἐπικεκαυμένος ἦν, ὥστε δοκεῖν ἐν πανηγύρει που δαιτυῶσθαι παραπλησίως τοῖς σιτευτοῖς βουσίην, ἀλλὰ μὴ τηλικούτων καὶ τοιούτων κακῶν προστατεῖν, ὧν οὐδ' ἂν ἐφίκοιτο τῷ λόγῳ διεξιῶν οὐδεῖς (Plb. XXXVIII 8, 7 [*Excerpta de virtutibus et vitiis II*, p. 205, n°116]).

La imagen dibujada es realmente contundente, y lo interesante es señalar que el fragmento termina en los *excerpta* con una igualación de Asdrúbal y los decadentes líderes griegos:

διὸ καὶ λίαν δοκῶ καλῶς ἡμῖν εἰρησθαι διότι προστάτας πραγμάτων ὁμοιοτέρους τῶν παρὰ τοῖς Ἑλλήσι τότε καὶ παρὰ τοῖς Καρχηδονίοις ὑπαρξάντων οὐκ ἂν εὖροι τις ῥαδίως. τοῦτο δ' ἔσται δῆλον, ὅταν ἐκ παραθέσεως τὸν ὑπὲρ ἐκείνων (Plb. XXXVIII 8, 15 [*Excerpta de virtutibus et vitiis II*, p. 206, n°116]).

En definitiva, y a pesar del carácter lagunoso de estos textos, es posible percibir las líneas de continuidad que los recorren, y que se centran en aspectos relativos a la dignidad personal y, sobre todo, a la contundencia con la que repercuten los desmanes de los diferentes individuos en el conjunto de sus pueblos.

Pero seguramente donde más nítidamente podemos percibir los objetivos de Polibio en la ampliación de sus *Historias* es a partir de los elogios fúnebres presentes en esta sección, y que se suman a los tres elogios de Filopemén, Aníbal y Escipión recogidos en XXIII 12-14 (*Excerpta de virtutibus et vitiis II*, pp. 172-173, n° 82-

⁵² Para el intencionado contraste por parte de Polibio cf. F. W. WALBANK, 1979, p. 696.

⁵³ Cf. también los párrafos 11-14 del mismo fragmento.

85).⁵⁴ A ellos hemos de sumar el retrato del joven Escipión que, aunque no se trata exactamente de un elogio fúnebre, comparte objetivos con estos.

Los elogios de Lucio Emilio (Plb. XXXI 22 [*Excerpta de virtutibus et vitiis II*, p. 186, n°104]), Eumenes (Plb. XXXII 8 [*Excerpta de virtutibus et vitiis II*, p. 198, n°107]), y Lucio Mumio (Plb. XXXIX 6 [*Excerpta de virtutibus et vitiis II*, p. 214, n°123]) presentan una serie de rasgos que encajan con la dinámica de valoración de la actuación individual que hemos visto hasta el momento. En dos casos –Eumenes y Lucio Mumio– se destaca la actuación benéfica de los personajes en su gestión de los asuntos públicos (Plb. XXXII 8, 5 y XXXIX 6, 2), algo reseñable especialmente en el caso de Eumenes, dado que aparece también una referencia a la ampliación del reino heredado de Atalo I (Plb. XXXII 8, 3), lo que favorece el paralelo con la actuación de los romanos tras la conquista del mundo.⁵⁵ El elogio de Lucio Emilio puede ser entendido casi como un preámbulo a la larga sección dedicada a Escipión Emiliano,⁵⁶ puesto que se valora su frugalidad y pobreza (Plb. XXXI 22 1-2), algo que nos prepara para los amplios *exempla*⁵⁷ que detallan la gestión de la herencia por parte del joven Escipión, y que jalonan una suerte de elogio en el que se desgranán las cualidades del héroe polibiano.⁵⁸ Escipión brilla gracias a la degeneración de la juventud romana,⁵⁹ una decadencia cuya explicación no es otra que la caída de Macedonia (Plb. XXXI 25, 6), precisamente el final elegido para el primer plan de la obra, una marca temporal que ha de ser tenida en cuenta a la hora de valorar la significación de esta sección y su papel en la ampliación. Las virtudes destacadas son simples: austeridad con las riquezas, desprecio de la degeneración moral, preocupación por la valentía y, finalmente, el desprecio a la actividad forense, algo alejado, como reconoce el propio Polibio, del ideal romano (Plb. XXXI 29, 10), pero cuya explicación está en los efectos nocivos que la actividad tenía en la concordia social.

⁵⁴ Para una valoración general de estos elogios, cf. P. PÉDECH, 1964, pp. 246-247.

⁵⁵ La imagen de Eumenes como benefactor fue señalada por L. I. HAU, 2016, p. 62.

⁵⁶ Tal y como indica A. J. POMEROY, 1991, p. 95. Como señala F. W. WALBANK, 1979, p. 493, su aparición en este libro se debe a la muerte del vencedor de Pidna en el año 160 a. C.

⁵⁷ Para la vinculación de estos *exempla* con las afirmaciones programáticas de Polibio, cf. B. MEISSNER, 1986, p. 338. R. HERCOD, 1902, p. 47, advertía de la perspectiva inductiva de Polibio a la hora de conjugar ejemplos y explicaciones metodológicas. Cf. recientemente B. MCGING, 2010, p. 66.

⁵⁸ La vertiente pública, en el marco de la búsqueda de la fama, de estos pasajes fue señalada por F. W. WALBANK, 1979, p. 499.

⁵⁹ B. MCGING, 2010, p. 163.

Lo importante de este largo fragmento es su construcción, si se quiere, en diálogo –algo reiterativo, como es habitual en Polibio– con los anteriores:⁶⁰ La lectura combinada de los tres permite deducir el ideal que el historiador está tratando de desarrollar, y que sirve, como indicamos que advertía el propio Polibio, como pórtico a los sucesos de los libros siguientes (Plb. XXXI 30, 2).

El último gran pasaje de carga autorial de la ampliación es el proemio al libro XXXVIII (*Excerpta de sententiis*, pp. 210-215, n° 156), cuyo contenido supone en cierta medida la conclusión de la obra, con la neutralización de Cartago y Grecia. El largo fragmento, de un fuerte tono solemne,⁶¹ supone un cambio respecto al resto de proemios conservados, que presentan un tono más historiográfico, y están enfocados a explicar la función de la obra polibiana o discutir aspectos propios del género historiográfico, algo que solo sale al paso en la segunda parte de este proemio, reiterando, como es habitual, algunas de las ideas habituales: unidad de la narración y alternancia de escenarios (Plb. XXXVIII 5-6).

La parte inicial del proemio puede ser entendida como la culminación de los objetivos didácticos que Polibio ha desarrollado a lo largo de toda su obra. Si aceptamos la propuesta de que los lectores de la obra eran principalmente griegos,⁶² las afirmaciones del historiador subrayando el mayor impacto de los acontecimientos de Grecia respecto a los de Cartago cobran gran fuerza, algo reforzado por el detenido repaso de las desgracias anteriores de Grecia, que quedan ensombrecidas ante la actual situación, en la que sus habitantes no dieron siquiera margen para la justificación de sus actos:

οἱ μὲν γὰρ τόπον ἔσχατον ἀπολογίας γε πρὸς τοὺς ἐπιγινομένους περὶ σφῶν ἀπέλειπον, οὗτοι δ' οὐδ' ἀφορμὴν εὐλογον ἔδωσαν τοῖς βουλομένοις σφίσι βοηθεῖν ὑπὲρ τῶν ἡμαρτημένων (Plb. XXXVIII 1, 5).

Esta situación contrasta con el comportamiento de las generaciones anteriores, en las que Atenas, valiéndose de una hermosa *προαίρεσις* fue capaz no solo de superar

⁶⁰ Como señalaba K.-E. PETZOLD, 1969, p. 91. Cf. también F. W. WALBANK, 2002c, p. 230. Sabemos, como recuerda P. PÉDECH, 1964, p. 414, que hemos perdido una comparación de los líderes aqueos del 146 a. C. con los líderes cartagineses de la tercera guerra púnica (Plb. XXXVIII 8, 15).

⁶¹ Como señala el propio Polibio, XXXVIII 4, 1: ὑπὲρ ὧν οὐ δεήσει θαυμάζειν ἐὰν παρεκβαίνοντες τὸ τῆς ἱστορικῆς διηγήσεως ἥθος ἐπιδεικτικωτέραν καὶ φιλοτιμοτέραν φαινόμεθα ποιούμενοι περὶ αὐτῶν τὴν ἀπαγγελίαν.

⁶² El hecho de que el público principal sea el griego no excluye la posibilidad de lectores romanos, cf. F. W. WALBANK, 1972, pp. 3-4.

los azares de la τύχη, sino alcanzar una posición de privilegio: τοιγαροῦν καλῆ χρησάμενοι προαιρέσει, παρὰ πόδας οὐ μόνον ἀνεκτήσαντο τὴν πατρίδα καὶ τὴν ἑαυτῶν χώραν, ἀλλὰ καὶ περὶ τῆς τῶν ἄλλων Ἑλλήνων ἡγεμονίας μετ' ὀλίγον ἡμφισβήτουν πρὸς Λακεδαιμονίους (Plb. XXXVIII 2, 5). El propio devenir de los acontecimientos evidencia la importancia que reviste la correcta gestión del éxito, con el desastre que supuso la administración de la victoria de los espartanos en la Guerra del Peloponeso: ἀλλὰ καὶ τοῦτο Λακεδαιμονίων, οὐκ Ἀθηναίων ἂν τις εἶναι φήσειε τοῦγκλημα, διότι βαρύτερον ἐχρήσαντο τῇ δοθείσῃ σφίσι παρὰ τῆς τύχης ἐξουσίᾳ (Plb. XXXVIII 2, 7).⁶³

En definitiva, el proemio del penúltimo libro de narración de las *Historias* sintetiza muchas de las ideas que recorren los libros de la ampliación: preocupación por la gestión del éxito y énfasis negativo de la actuación griega, particularmente en lo que se refiere a la toma de decisiones de sus dirigentes.⁶⁴ Puede que en todos estos aspectos no haya una vinculación histórica en términos habituales de causa-efecto, o un discurso continuo como buscaba Walbank, pero las imágenes presentadas, incluso en el aislamiento de los fragmentos, dibujan un discurso coherente en términos de valoración moral que, como veremos, se enmarca en la más pura tradición del género historiográfico.

Para terminar, las dificultades que presenta la escena del llanto de Escipión en la toma de Cartago son notables. Lo que figura en nuestras ediciones con la escena íntegra es un pasaje de Apiano (App. *Pun.* CXXXII 628-629), y además Diodoro transmite también la misma escena con algunas variaciones (D. S. XXXII 24), lo que termina por complicar la situación.⁶⁵ En todo caso, el texto que podemos leer en el fragmento de autoría polibiana segura recuerda a la escena de Jerjes en Ábido que nos presenta Heródoto:⁶⁶

⁶³ La visión juiciosa del pasado griego ha de ser tenida en cuenta a la hora de evitar generalizaciones como las de M. GIGANTE, 1951, p. 47, quien apostaba por una visión de carácter negativo por parte de Polibio respecto a Grecia. Seguramente estemos ante una situación muy compleja y con amplios matices, cf. B. SHIMRON, 1979-1980, p. 95.

⁶⁴ Cf. P. PÉDECH, 1964, p. 235, "... la ruine de la Confédération achéenne en 146 est uniquement le fait de ses chefs inconscients et pervers."

⁶⁵ Cf. para todo ello F. W. WALBANK, 1979, pp. 722-723.

⁶⁶ Esta semejanza no fue señalada por F. W. WALBANK, 1979, p. 723, ni recientemente por L. I. HAU, 2016, p. 53. B. MCGING, 2010, p. 55, señalaba el tono herodoteo, si bien proponía la escena de Solón y Cresos como el pasaje imitado, en la que no tenemos llanto –cuya presencia ayuda a reforzar el vínculo con Apiano y Diodoro– y solamente podemos recurrir al paralelo que suponen las ideas generales de inestabilidad humana.

καὶ ἐπιστρέψας ἐξ αὐτῆς καὶ λαβόμενός μου τῆς δεξιᾶς “ὦ Πολύβιε,” ἔφη “καλὸν μὲν, ἀλλ’ οὐκ οἶδ’ ὅπως ἐγὼ δέδια καὶ προορῶμαι μὴ ποτέ τις ἄλλος τοῦτο τὸ παράγγελμα δώσει περὶ τῆς ἡμετέρας πατρίδος.” ταύτης δὲ <δύναμιν> πραγματικωτέραν καὶ νουνεχεστέραν οὐ ῥᾶδιον εἰπεῖν· τὸ γὰρ <έν> τοῖς μεγίστοις κατορθώμασι καὶ ταῖς τῶν ἐχθρῶν συμφοραῖς ἔννοιαν λαμβάνειν τῶν οἰκείων πραγμάτων καὶ τῆς ἐναντίας περιστάσεως καὶ καθόλου πρόχειρον ἔχειν ἐν ταῖς ἐπιτυχίαις τὴν τῆς τύχης ἐπισφάλειαν ἀνδρός ἐστὶ μεγάλου καὶ τελείου καὶ συλλήβδην ἀξίου μνήμης (Plb. XXXVIII 21, 1-3 [*Excerpta de sententiis*, pp. 219-220, n° 159]).

ἐνθαῦτα ὁ Ξέρξης ἐωυτὸν ἐμακάρισε, μετὰ δὲ τοῦτο ἐδάκρυσε. Μαθὼν δὲ μιν Ἄρτάβανος ὁ πάτριος, ὃς τὸ πρῶτον γνώμην ἀπεδέξατο ἐλευθέρως οὐ συμβουλεύων Ξέρξη στρατεύεσθαι ἐπὶ τὴν Ἑλλάδα, οὗτος ὠνήρ φρασθεὶς Ξέρξην δακρύσαντα εἶρετο τάδε· «ὦ βασιλεῦ, ὡς πολλὸν ἀλλήλων κεχωρισμένα ἐργάσαο νῦν τε καὶ ὀλίγῳ πρότερον· μακαρίσας γὰρ σεωυτὸν δακρύεις.» Ὁ δὲ εἶπε· «Ἐσῆλθε γάρ με λογισάμενον κατοικτῖραι ὡς βραχὺς εἶη ὁ πᾶς ἀνθρώπινος βίος, εἰ τούτων γε ἐόντων τοσοῦτων οὐδεὶς ἐς ἑκατοστὸν ἔτος περιέσται.» (Hdt. VII 46).

Seguramente el resabio herodoteo, presente incluso si prescindimos del llanto, nos ayude a entender mejor qué podía entender Polibio por *ταραχή*, un término que nos lleva, como veremos, a uno de los conceptos más famosos de la obra herodotea.

5.- La ampliación de las *Historias*: nuevo escenario y nuevas precisiones.

El examen de estos pasajes de los libros de la ampliación de las *Historias* depara una imagen que, en línea con lo que señalábamos, no supone una ruptura total con lo planteado en los objetivos del proyecto original de la obra,⁶⁷ sino que simplemente asistimos a una adaptación de la misma a la experiencia derivada de los hechos. Polibio señala su participación en los acontecimientos como un factor fundamental en esta sección de la obra (Plb. III 4, 13), algo que creemos que va más allá de la simple importancia del conocimiento de primera mano propugnado como fundamental en la definición del género historiográfico.⁶⁸ La implicación casi personal de Polibio viene reafirmada no solo por el famoso pasaje sobre la forma de referirse a su persona en la

⁶⁷ Recuérdese, como señalaba K. LORENZ, 1931, p. 51, que el proemio al libro tercero, antes de desarrollar el planteamiento de la ampliación, recapitulaba las ideas desarrolladas en el proemio inicial.

⁶⁸ Cf. para la idea F. W. WALBANK, 1970, p. 302, y también 1972, pp. 71-74. Para un análisis del concepto de *ἐμπειρία* en Polibio cf. A. ROVERI, 1964, pp. 70-71, y M. GELZER, 1964, p. 157.

narración (Plb. XXXVI 12 [*Excerpta de sententiis*, p. 206, n° 151]),⁶⁹ sino por su aparición en la descripción de la juventud de Escipión, marcando una implicación que deja en cierta manera de lado el tono aséptico propio del resto de la obra.⁷⁰

Polibio culmina su obra con el estudio en paralelo de la victoria de los romanos y de la derrota de griegos y cartagineses, prestando especial atención a los comportamientos individuales, fundamentales en el nuevo escenario de gestión de los acontecimientos. Walbank señalaba certeramente que los acontecimientos de este periodo no implicaban ese escenario de *ταραχή και κίνησις* que Polibio aducía, y es verdad que en el plano de la expansión romana son de un impacto en gran medida limitado. Toda la ampliación tiene, incluso moviéndonos entre fragmentos, un tono mucho más elaborado y literario del que podemos percibir en otras secciones de la obra. En esa elaboración, el establecimiento de paradigmas a imitar o evitar es un aspecto fundamental que, por haber sido negado en ocasiones en la obra polibiana,⁷¹ no ha sido analizado a fondo. Creemos que su verdadera dimensión solo puede ser comprendida si atendemos a la experiencia vital y cultural de Polibio, a medio camino entre lo griego y lo romano.⁷²

Polibio se interesó por el funcionamiento de los aspectos del sistema de *Mores maiorum* más vinculados con la educación de los jóvenes (Plb. VI 52, 10-11), y ello encaja con que en su obra haya una clara preocupación por el comportamiento individual y su posterior recuerdo,⁷³ sobre todo en un escenario como el que depara el día después de Pidna. Es innegable, como sostenía Walbank, que la supuesta crisis que

⁶⁹ Para las implicaciones de esta afirmación y su sistematicidad en la obra cf. J. MARINCOLA, 1997, pp. 189-192.

⁷⁰ Creemos que este énfasis es compatible con las opiniones recientes que señalan la naturaleza de cautivo de Polibio, suavizando así la imagen de un igual a los grandes personajes romanos que en ocasiones la crítica ha construido, cf. A. ERSKINE, 2012, pp. 27-30. A nuestro entender, esa naturaleza de cautivo, un estatus jurídico si se quiere, no impide que esa cercanía a la élite romana sea real, cf. B. SHIMRON, 1979-1980, p. 95.

⁷¹ A este respecto el estudio de M. ISNARDI, 1955, pp. 102-110, fue una excepción temprana.

⁷² A nuestro entender, la sólida formación aristocrática de Polibio, señalada por R. VON SCALA, 1890, pp. 19-20 y 85-87, debe ser analizada teniendo en cuenta el impacto que pudo tener el acercamiento a la cultura romana, no solo la más reglada, sino el conjunto de ideales ancestrales que tanto peso tenían en la aristocracia romana. Creemos que posturas como las de C. B. CHAMPION, 2004, *passim* y e. g. p. 74, quien da un valor preponderante a lo griego en el pensamiento polibiano, o la de M. GIGANTE, 1951, p. 33, que apostaba por la renuncia a los ideales griegos, pueden ser contraproducentes a la hora de comprender la riqueza de la obra.

⁷³ Cf. para ello K.-E. PETZOLD, 1969, p. 93.

Polibio señalaba no fue tal, al menos en términos históricos, pero la interpretación del historiador deja atrás por momentos los aspectos que caracterizaron el éxito romano en su expansión, y se centra en los potenciales problemas de la gestión, una faceta clave en el pensamiento romano, que no implica necesariamente esa situación de graves acontecimientos, sino un examen al detalle del comportamiento individual,⁷⁴ centrado, en el caso paradigmático del joven Escipión, en todo tipo de valores menos el militar.⁷⁵ El sentimiento generalizado en algunos sectores de Roma tras las conquistas fue el de temor ante una posible decadencia de los valores que habían hecho precisamente posible esa expansión.⁷⁶ La preocupación por la vuelta con fuerza a esos valores fue en Roma una realidad precisamente en el momento que nos ocupa, y creemos que bajo esa influencia Polibio decidió ampliar su obra. El historiador tenía que afrontar como deriva lógica de la primera parte de su proyecto y sus postulados - πῶς καὶ τίνι γένει πολιτείας ἐπικρατηθέντα σχεδὸν ἅπαντα τὰ κατὰ τὴν οἰκουμένην οὐχ ὅλοις πεντήκοντα καὶ τρισὶν ἔτεσιν ὑπὸ μίαν ἀρχὴν ἔπεσε τὴν Ῥωμαίων (Plb. I 1, 5)- el día después de esa expansión, que quizá bajo una interpretación científica de las *Historias* es difícil de asumir, pero que bajo una perspectiva algo más cercana a la naturaleza literaria de la obra es algo inexcusable. Hemos de reconocer la capacidad de observación de Polibio, que fue consciente rápidamente de que no era todo un simple proceso mecánico derivado de la *πολιτεία* romana. Esa es la razón por la que Polibio advierte que su narración en la ampliación supone, en parte, casi empezar desde unos postulados novedosos respecto a lo propuesto en un principio: προήχθη οἶον ἀρχὴν ποιησάμενος ἄλλην γράφειν (Plb. III 4, 13).

Es interesante recordar que la crítica ha planteado un escenario paralelo para los *Origines* catonianos. A partir de las indicaciones cronológicas dadas en el fragmento F55, se ha querido ver que la derrota de Perseo suponía en los *Origines* una cesura,⁷⁷ tal y como ocurre con las *Historias* de Polibio, quien eligió ese

⁷⁴ B. SHIMRON, 1979-1980, p. 100, señalaba que la ampliación de la obra no se centraba tanto en ser una guía de acciones políticas, sino de actitudes.

⁷⁵ B. SHIMRON, 1979-1980, pp. 102-103.

⁷⁶ La idea de decadencia moral es fundamental para el concepto polibiano de ἀνακύκλωσις, tal y como recordaba H. ERBSE, 1957, p. 162, lo que de nuevo apunta a esa continuidad entre los aspectos fundamentales del proyecto inicial de las *Historias* y la ampliación de la misma. En el plano moral, L. I. HAU, 2016, p. 38, señalaba esa vigencia de las cuestiones morales a lo largo de toda la obra.

⁷⁷ Cf. T. J. CORNELL, 2013, p. 200, y 2013a, p. 104; W. KIERDORF, 1980, p. 220, y P. CUGUSI y M. T. SBLENDORIO-CUGUSI, 2001, pp. 51-52, y 2001a, p. 343.

acontecimiento como cierre de su primer proyecto.⁷⁸ Más allá de las dudas que ofrece la parte final de los *Origines*, dado que la escasez de fragmentos no permite obtener conclusiones seguras,⁷⁹ lo que parece cierto es que en paralelo y entre historiadores que tuvieron contacto, se produce una continuidad narrativa en sus obras tras el fin de la tercera guerra macedónica.⁸⁰

Nicolet, como ya antes hiciera Isnardi,⁸¹ señaló en su día la cercanía espiritual de Catón y Polibio,⁸² algo que a pesar de las dudas de estudiosos de la talla de Momigliano, nos parece posible, siempre y cuando no pidamos que esa vinculación suponga la pérdida de la identidad propia de los autores.⁸³ Ambos historiadores realizaron su narración prácticamente al calor de los acontecimientos, de modo que la perspectiva, en particular en el caso de Catón, era notablemente reducida: si admitimos que trabajó incluso hasta el momento de su muerte, la distancia a los mismos sería, en cualquier caso, mínima.⁸⁴ En este contexto, creemos que no es casual que los dos historiadores del momento llevaran su narración más allá de Pidna, a pesar de que los acontecimientos no fueran lo suficientemente relevantes como para plantear ese cambio. La explicación profunda no se cifra tanto en hechos como en percepciones, en la percepción de los cambios sociales que se produjeron en Roma en este lapso de

⁷⁸ Cf. para el paralelo T. J. CORNELL, 2013, p. 202.

⁷⁹ Conservamos solo diez fragmentos (F103-112) de los dos últimos libros de los *Origines* catonianos, y si bien hay referencias al lujo en el vestir, cf. T. J. CORNELL, 2013, p. 214, parece difícil extraer alguna conclusión dado lo exiguo del material. Como bien señala el propio T. J. CORNELL, 2013a, p. 140, la existencia de un excursus sobre antigüedades romanas en el libro VII es algo difícil de defender.

⁸⁰ A. E. ASTIN, 1978, p. 214, advertía de la posibilidad de que los últimos dos libros catonianos dieran cabida a acontecimientos de menor enjundia y dramatismo que los dos anteriores, lo que encajaría con la situación polibiana, si bien las dudas son muchas dado el poco material que nos ha llegado.

⁸¹ M. ISNARDI, 1955, p. 109.

⁸² C. NICOLET, 1974, p. 246. Cf. también P. PÉDECH, 1964, p. 325. Tal y como señalaba A. ECKSTEIN, 1997, p. 192, la importancia dada a la dimensión pragmática de la obra impidió ver la relación de Polibio con Catón: en pp. 193-194, puede verse una síntesis de los datos históricos sobre el contacto de los dos personajes.

⁸³ Sustentar la falta de relación entre Polibio y Catón en la ausencia de referencias a los *socii* en Polibio, un tema de gran recorrido en el romano, tal y como hace Momigliano en la discusión a C. NICOLET, 1974, p. 261, supone quizá pedir a Polibio que nos dé cuenta de un aspecto que, en términos historiográficos, desempeña un papel muy marginal en su obra. Momigliano se expresa de igual manera en A. MOMIGLIANO, 1984, p. 229

⁸⁴ Cf. T. J. CORNELL, 2013, p. 196, y Cat. *Orig.* T6a (= Cic. *Sen.* 38). Cf. también A. E. ASTIN, 1978, p. 211.

tiempo, fueran realmente profundos o no. No solo es la deriva producida en la riqueza o el lujo, sino el cambio drástico en el perfil de los generales y, en definitiva, de los grandes personajes de Roma. Esta idea, que fue una obsesión del pensamiento histórico romano, recorrido por grandes personajes ejemplificando *exempla*, supuso un proceso de idealización en negativo fundamental en el pensamiento histórico. Es en este contexto donde cobran peso pasajes como el elogio de Escipión, las escenas de la toma de Cartago, o la preocupación por la actuación individual y su repercusión en la colectividad. En todo ello, Polibio se sitúa de manera clara en oposición al pensamiento catoniano, que defendía la consecución de la gloria romana como fruto de la acción común de sus individuos, y no como fruto de personalidades individuales:⁸⁵ es difícil no advertir el contraste entre los anónimos personajes de los *Origines*⁸⁶ y las afirmaciones de Polibio respecto a la actuación individual de los dirigentes y su repercusión en la comunidad. Además, esta oposición se complica si asumimos que Polibio reacciona seguramente contra el modo de hacer historiografía de la Roma del momento, como también hace Catón, pero seguramente por vías diferentes.⁸⁷ Estamos en una época trascendental del género historiográfico, y al tiempo hemos de asumir que son muchos los interrogantes imposibles de solventar dado el estado fuertemente fragmentario de la historiografía del momento.⁸⁸

Por otra parte, los conceptos de *κίνησις* y *τραραχὴ* apuntan a los orígenes del género historiográfico, y a ellos parece volver Polibio en su estudio de los individuos. El primero de los conceptos es clave en la obra tucidídea,⁸⁹ y el segundo recuerda al herodoteo *Θεῖον τραραχῶδες* (Hdt. I 32).⁹⁰ Así, frente a los personajes complejos y volubles de la historiografía helenística,⁹¹ la clara definición de los personajes polibianos y

⁸⁵ Cf. A. E. ASTIN, 1978, p. 225, y E. S. GRUEN, 1992, p. 85. El pasaje catoniano procede de Cic. *Rep.* 2, 2.

⁸⁶ Para la ausencia de nombres, cf. recientemente T. J. CORNELL, 2013, p. 213.

⁸⁷ La idea de las *Historias* polibianas como oposición a Timeo y, por tanto, al modo de escribir historia de los romanos puede verse expuesta por J. M. CANDAU, 2003, p. 60.

⁸⁸ ECKSTEIN, 1997, p. 197, señaló este aspecto como causante de la imposibilidad de perfilar mejor las conexiones entre Polibio y Catón.

⁸⁹ Para la compleja relación entre Tucídides y Polibio cf. T. ROOD, 2012, pp. 50-51, quien aporta además nuevos paralelos reforzando el posible conocimiento del historiador ateniense por parte de Polibio.

⁹⁰ Los posibles resabios herodoteos de la obra polibiana han sido señalados recientemente por B. MCGING, 2012, pp. 33-48, en particular para lo que afecta al concepto de divinidad, cf. p. 47. Cf. también MCGING, 2010, pp. 52-58. En todo caso, y a nuestro entender, muchos de esos paralelos son realmente ambiguos como para avanzar en ellos.

⁹¹ Cf. J. M. CANDAU, 2003, p. 62.

su examen en oposición a grandes figuras como la de Escipión recuerdan al procedimiento tucidídeo de contraponer la degeneración de los estadistas posteriores a la grandeza de Pericles.⁹² De igual manera, en la escena del llanto de Escipión, incluso eliminando los pasajes paralelos de Apiano y Diodoro de nuestro estudio, es tentador ver una imitación de las escenas herodoteas en las que el “Warner” o consejero se hacía presente para dialogar con los grandes personajes de la narración,⁹³ tal y como hacían Jerjes y Artabano en la escena que citábamos antes. En todo ello tenemos, a nuestro entender, la prueba de que Polibio buscó en la tradición del género que cultivaba recursos para dar respuesta a los interrogantes planteados por la situación del momento, y lo hizo quizá oponiéndose al sentimiento de comunidad anónima de los *Orígenes* catonianos, cuyos personajes anónimos contrastan con la vitalidad de los de Polibio, quien modeló los suyos conforme a lo mejor de la gran tradición historiográfica griega.

A modo de conclusión, podemos resumir en tres ideas nuestro examen de los textos. En primer lugar, creemos que, en contra de los posicionamientos de Walbank, y a pesar de la cesura que pudiera suponer el libro XXXIV, la ampliación de la obra es una unidad, sustentada en la preocupación por las cuestiones de actuación individual. Estas son focalizadas en la figura de Escipión el joven, cuyo elogio nos sale al paso en el libro XXXI, cumpliendo la promesa que Polibio había hecho en el libro anterior, y todo ello para preparar la actuación del romano en la parte final de la obra. La posibilidad de que este énfasis en las figuras individuales tuviera tintes polémicos respecto a la obra de Catón ha de ser tenida en cuenta, máxime cuando nos lleva a uno de los problemas de la época, como era la posición de los grandes personajes romanos en la sociedad del momento. En todo ello además tenemos muy poco de novedoso, dado que había sido el tema fundamental de la historiografía anterior, si bien la tendencia a aislar a Polibio del género que practicó y criticó con afán es la causa de que estas consideraciones parezcan novedosas.⁹⁴

En segundo lugar, los acontecimientos narrados, tal y como señalaba Walbank, no tenían en términos históricos la relevancia que parecen apuntar las afirmaciones de

⁹² Cf. H. D. WESTLAKE, 1968, p. 308, para este recurso.

⁹³ B. MCGING, 2010, pp. 117-118, advierte de la presencia de esta figura también en el resto de la obra polibiana.

⁹⁴ Sobre el carácter polémico de las observaciones de Polibio respecto a Teopompo y su imagen de Filipo, cf. J. M. CANDAU, 2003, p. 62, y p. 64 para lo negativo de una visión de Polibio como un autor aislado respecto a las corrientes historiográficas del periodo helenístico.

Polibio, pero hemos de entender toda la sección como resultado de la preocupación romana por el devenir de los acontecimientos dentro del sentimiento de decadencia que caracterizó el pensamiento romano del momento. Ello justifica esa sensación de que Polibio tiene una actitud con los romanos más compleja en esta sección,⁹⁵ en línea con la interpretación interna que la historiografía romana hace de los acontecimientos.

En tercer lugar, hemos de señalar que muchos de los aspectos que caracterizan el análisis de la actuación de los individuos en la ampliación de las *Historias* hacen también acto de presencia en los libros anteriores. Ello es fruto de la unidad de la obra, y de que estamos ante una serie de libros que completan el proyecto inicial polibiano. En todo caso, hemos de ser conscientes que estamos ante una obra extensa y compleja, y no siempre sistemática en sus aportaciones o juicios historiográficos.⁹⁶ Pero esas inconsistencias, más que como un error, han de ser entendidas como una prueba de la honestidad intelectual que caracteriza a Polibio,⁹⁷ que no siempre tiene respuestas taxativas a los problemas que aborda en su obra.

Bibliografía

- A. E. ASTIN, 1978, *Cato the Censor*, Oxford.
P. U. BOISSEVAIN, 1906, *Excerpta de sententiis*, edidit P. U. Boissevain, Berlin.
T. BÜTTNER-WOBST, 1906, *Excerpta de virtutibus et vitiis, pars prima*, edidit T. Büttner-Wobst, Berlin.
J. M. CANDAU, 2003, "Polibio como historiador helenístico. Su actitud frente a la historiografía contemporánea", en *Polibio y la Península ibérica*, J. Santos Yanguas y E. Torreagaray Pagola (eds.), Vitoria, pp. 51-67.
L. CANFORA, 1972, *Totalità e selezione nella storiografia classica*, Bari.
C. B. CHAMPION, 2004, *Cultural politics in Polybius's Histories*, Berkeley.

⁹⁵ F. W. WALBANK, 1985, p. 342. Las dudas de Walbank son mayores para A. MOMIGLIANO, 1984, p. 231. C. B. CHAMPION, 2004, p. 167, advertía del aumento de la degeneración individual en los últimos libros, y del papel de Escipión Emiliano como contrapunto a esa degeneración, cf. también p. 159.

⁹⁶ S. MOHM, 1977, p. 231, y K. SACKS, 1981, p. 170. G. SCHEPENS, 1974, es contundente: "...it should be noted that it was never Polybius' intention, not even in his methodologically important book XII, to write a treatise on the art of history."

⁹⁷ Cf. B. SHIMRON, 1979-1980, p. 117.

- T. J. CORNELL, 2013, "M. Porcius Cato" en *The Fragments of the Roman Historians, Volume I, Introduction*, T. J. Cornell (ed.), Oxford, pp. 191-218.
- T. J. CORNELL, 2013a, "M. Porcius Cato", en *The Fragments of the Roman Historians, Volume III, Commentary*, T. J. Cornell (ed.), Oxford, pp. 63-159.
- P. CUGUSI, y M. T. SBLENDORIO-CUGUSI, 2001, *Opere di Marco Porcio Catone, a cura di Paolo Cugusi e Maria Teresa Sblendorio Cugusi, volume primo*, Torino.
- P. CUGUSI y M. T. SBLENDORIO-CUGUSI, 2001a, *Opere di Marco Porcio Catone, a cura di Paolo Cugusi e Maria Teresa Sblendorio Cugusi, volume secondo*, Torino.
- O. CUNTZ, 1902, *Polybius und sein Werk*, Leipzig.
- J. DEININGER, 2013, "Die Tyche in der pragmatischen Geschichtsschreibung des Polybios", en *Polybios und seine Historien*, V. Grieb y C. Koehn, (eds.), Stuttgart, pp. 71-112.
- A. DÍAZ TEJERA, 1968, "Análisis de los manuscritos polibianos Vaticanus Gr. 1005 y Vindobonensis Gr 59 y de sus aportaciones al libro I de las *Historias*", *Emerita* 36, pp. 121-147
- A. DÍAZ TEJERA, 1983, "Aportaciones del Manuscrito Vaticanus Gr 1005 (Z) a los libros II y III de las *Historias* de Polibio", *Habis* 14, pp. 17-32.
- A. M. ECKSTEIN, 1995, *Moral vision in the Histories of Polybius*, Berkeley-London.
- A. M. ECKSTEIN, 1997, "Physis and nomos: Polybius, the Romans and Cato the Elder", en *Hellenistic Constructs. Essays in Culture, History and Historiography*, P. Cartledge, P. Garsney y E. Gruen (eds.), Berkeley-London, pp. 175-198.
- H. ERBSE, 1957, "Zur Entstehung des polybianischen Geschichtswerkes", *Philologus* 101, pp. 157-179.
- A. ERSKINE, 2012, "Polybius among the Romans: life in the Cyclops' cave" en *Imperialism, Cultural politics and Polybius*, C. Smith, y L. M. Yarrow (eds.), Oxford, pp. 17-32.
- J.-L. FERRARY, 1988, *Philhellénisme et impérialisme. Aspects idéologiques de la conquête romaine du monde hellénistique*, Roma.
- J.-L. FERRARY, 2003, "Le jugement de Polybe sur la domination romaine: état de la question", en *Polibio y la Península ibérica*, J. Santos Yanguas y E. Torregaray Pagola (eds.), Vitoria, pp. 15-32.
- M. GELZER, 1956, *Über die Arbeitsweise des Polybios*, Heidelberg.

- M. GELZER, 1964, “Die pragmatische Geschichtsschreibung des Polybios”, en *Kleine Schriften III*, H. Strasburger y C. Meier (eds.), Stuttgart, pp. 155-163 (= *Festschrift für Carl Weickert*, G. Bruns (ed.), Berlin, 1955, pp. 87-91).
- M. GIGANTE, 1951, “La crisi di Polibio”, *PP* 5, pp. 33-53.
- P. GOUKOWSKY, 2012, *Diodore de Sicile, Bibliothèque historique, fragments, tome III, livres XXVII-XXXII, texte établi, traduit et commenté par P. Goukowsky*, Paris.
- E. S. GRUEN, 1992, *Culture and National Identity in Republican Rome*, New York.
- C. HABICHT, 1956, “Über die Kriege zwischen Pergamon und Bithynien”, *Hermes* 84, pp. 90-110.
- L. I. HAU, 2016, *Moral History from Herodotus to Diodorus Siculus*, Edinburgh.
- R. HERCOD, 1902, *La conception de l'Histoire dans Polybe*, Lausanne.
- M. ISNARDI, 1955, “Τέχνη e ἦθος nella metodologia storiografica di Polibio”, *SCO* 3, pp. 102-110.
- W. KIERDORF, 1980, “Cato «Origines» und die Anfänge der römischen Geschichtsschreibung”, *Chiron* 10, pp. 205-224.
- G. A. LEHMANN, 1974, “Polybios und die ältere und zeitgenössische griechische Geschichtsschreibung. Einige Bemerkungen”, en *Polybe, neuf exposés suivis de discussions*, E. Gabba (ed.), Genève, pp. 145-200.
- K. LORENZ, 1931, *Untersuchungen zum Geschichtswerk des Polybios*, Stuttgart.
- J. MARINCOLA, 1997, *Authority and Tradition in Ancient Historiography*, Cambridge.
- B. MCGING, 2010, *Polybius' Histories*, Oxford.
- B. MCGING, 2012, “Polybius and Herodotus”, en *Imperialism, Cultural politics and Polybius*, C. Smith, y L. M. Yarrow (eds.), Oxford, pp. 22-49.
- A. MEHL, 2013, “Geschichte in Fortsetzung: wie, warum und wozu haben Autoren wie Polybios und Thukydides/Xenophon auf ein Ziel hin geschriebene Geschichtswerke fortgesetzt?”, en *Polybios und seine Historien*, V. Grieb y C. Koehn, (eds.), Stuttgart, pp. 25-48.
- B. MEISSNER, 1986, “Πραγματική ιστορία: Polybios über den Zweck pragmatischer Geschichtsschreibung”, *Saeculum* 37, pp. 313-351.
- N. MILTSIOS, 2013, *The Shaping of narrative in Polybius*, Berlin-Boston.
- E. MIONI, 1949, *Polibio*, Padova.
- S. MOHM, 1977, *Untersuchungen zu den historiographischen Anschauungen des Polybios*, Saarbrücken.

- A. MOMIGLIANO, 1984, “Polibio, Posidonio y el imperialismo romano”, en A. Momigliano, *La historiografía griega*, Barcelona, pp. 226-238 (= AAT 107, 1972-1973, pp. 693-707).
- J. M. MOORE, 1965, *The manuscript tradition of Polybius*, Cambridge.
- C. NICOLET, 1974, “Polybe et les institutions romaines” en *Polybe, neuf exposés suivis de discussions*, E. Gabba (ed.), Genève, pp. 207-258.
- P. PÉDECH, 1964, *La méthode historique de Polybe*, Paris.
- K.-E. PETZOLD, 1969, *Studien zur Methode des Polybios und zu ihre historischen Auswertung*, München.
- S. PITTIA, 2005², *Denys d’Halicarnasse, Rome et la conquête de l’Italie aux IV^e et III^e s. avant J.-C., Antiquités romaines, livres 14-20, textes traduits et commentés sous la direction de S. Pittia*, Paris.
- A. J. POMEROY, 1991, *The appropriate Comment. Death Notices in Ancient Historians*, Frankfurt am Main.
- T. ROOD, “Polybius, Thucydides and the first Punic War”, en *Imperialism, Cultural politics and Polybius*, C. Smith, y L. M. Yarrow (eds.), Oxford, pp. 50-67.
- A. ROVERI, 1964, *Studi su Polibio*, Bologna.
- K. SACKS, 1981, *Polybius on the Writing of History*, Berkley-London.
- R. VON SCALA, 1890, *Die Studien des Polybios*, Stuttgart.
- G. SCHEPENS, 1974, “The bipartite and tripartite divisions of History in Polybius (XII 25e & 27)”, *AncSoc* 5, pp. 277-287.
- H. H. SCULLARD, 1945, “Charops and Roman policy in Epirus”, *JRS* 35, pp. 58-64.
- B. SHIMRON, 1979-1980, “Polybius on Rome. A reexamination of the Evidence”, *SCI* 5, pp. 94-117.
- W. SIEGFRIED, 1928, *Studien zur geschichtlichen Anschauung des Polybios*, Berlin.
- K. SVOBODA, 1913, “Die Abfassungszeit des Geschichtswerkes des Polybios” *Philologus* 72, pp. 465-483.
- E. THOMMEN, 1885, “Über die Abfassungszeit der Geschichten des Polybios”, *Hermes* 20, pp. 196-236.
- M. TREU, 1954, “Biographie und Historie bei Polybios”, *Historia* 3, pp. 219-228.
- P. VEYNE, 1996, “Décrets latins de consolation et date de l’édition de Polybe”, en *Splendidissima Civitas, études d’Histoire romaine en hommage à François Jacques*, A. Chastagnol, S. Demougin y C. Lepelley (eds.), Paris, pp. 273-280.
- F. W. WALBANK, 1970, *A historical commentary on Polybius, Volume I, Commentary on books I-VI*, Oxford.

- F. W. WALBANK, 1972, *Polybius*, Berkeley-London.
- F. W. WALBANK, 1974, "Polybius between Greece and Rome", en *Polybe, neuf exposés suivis de discussions*, E. Gabba (ed.), Genève, pp. 1-31.
- F. W. WALBANK, 1979, *A historical commentary on Polybius, Volume III, Commentary on books XIX-XL*, Oxford.
- F. W. WALBANK, 1985, "Polybius last ten books", en *Selected Papers. Studies in Greek and Roman History and Historiography*, F. W. Walbank (ed.), Cambridge, pp. 325-343 (= *Historiographia Antiqua: commentationes Lovanienses in honorem W. Peremans septuagenarii editae*, Leuven, 1977, pp. 139-162).
- F. W. WALBANK, 1985a, "Political morality and the friends of Scipio", en *Selected Papers. Studies in Greek and Roman History and Historiography*, F. W. Walbank (ed.), Cambridge, pp. 157-180 (= *JRS* 55, 1965, pp. 1-16).
- F. W. WALBANK, 2002, "Polybian studies, c. 1975-2000", en F. W. Walbank, *Polybius, Rome and the Hellenistic World. Essays and Reflections*, Cambridge, pp. 1-27.
- F. W. WALBANK, 2002a, "The Geography of Polybius", en *Polybius, Rome and the Hellenistic World. Essays and Reflections*, F. W. Walbank (ed.), Cambridge, pp. 31-52 (= *C&M* 9, 1948, pp. 152-182).
- F. W. WALBANK, 2002b, "Polybius and the Past", en F. W. Walbank, *Polybius, Rome and the Hellenistic World. Essays and Reflections*, F. W. Walbank (ed.), Cambridge, pp. 178-192 (= *Tria Lustra, Essays and Notes presented to J. Pinsent*, H. D. Jocelyn (ed.), Liverpool, 1993, pp. 15-23).
- F. W. WALBANK, 2002c, "Polybius' Perception of the one and the many", en F. W. Walbank, *Polybius, Rome and the Hellenistic World. Essays and Reflections*, F. W. Walbank (ed.), Cambridge, pp. 212-230 (= *Leaders and Masses in the Roman World*, I. Malkin y Z. Rubinsohn (eds.) 1995, pp. 201-222).
- R. WEIL, 1988, "La composition de l'histoire de Polybe", *JS* 3, pp. 185-206.
- H. D. WESTLAKE, 1968, *Individuals in Thucydides*, Cambridge.
- C. WUNDERER, 1890, *Sprichwörter und sprichwörtliche Redensarten bei Polybios*, Wiesbaden.
- K. ZIEGLER, 1952, "Polybios", *RE* XXI 2, cols. 1440-1578.